



Asociación
Filosófica
de México
Fundada en 1968

México, 13 de abril, 2026.

Comunicado del Consejo Directivo 2026-2028 de la Asociación Filosófica de México

Ante los conflictos nacionales e internacionales de este siglo XXI, el Consejo Directivo 2026-2028 de la Asociación Filosófica de México A.C., fija la siguiente postura colectiva:

Reconocemos a todas las personas como poseedoras de dignidad plena, como fines en sí mismos y nos oponemos a toda forma de instrumentalización de la vida en general y de la humana en particular. Nuestras formas actuales de vida exigen la coexistencia y el mantenimiento de vínculos socioeconómicos a nivel global. Empero, muchos de estos vínculos siguen la lógica del capitalismo contemporáneo (en una fase de imperialismo bélico) que fragmenta la justicia y la paz, tanto a niveles locales como globales. Este sistema económico impone mecanismos de dominación privada sobre bienes fundamentales para la vida humana actual, como agua, aire, minerales, tierras, petróleo, gas, flora y fauna, así como formas de trabajo, de organización social, de gobiernos y comunidades. En última instancia, la lógica extractivista agota la vida en general y no solo la humana.

A partir de lo anterior, en primer lugar, asumimos el imperativo de reconocer a cada persona como un fin en sí misma, al mismo tiempo que rechazamos las divisiones ideológicas, étnicas, religiosas, políticas, socioeconómicas y culturales que generan conflicto entre las personas y dominación de un grupo sobre otro. No se trata de negar la diferencia, sino de impedir que se convierta en criterio de exclusión y negación sistemática; se trata, pues, de no perder de vista lo que es común entre nosotros para potenciarlo.

En segundo lugar, es necesario criticar y replantear nuestros modos de vida y de relación, sobre todo aquellos modos que impican la explotación y el extractivismo; así como promover prácticas de autocuidado que además reconozcan la necesidad del bienestar colectivo y no se reduzcan a círculos cerrados o afinidades ideológicas. Cuidar de sí y de los demás, en este sentido, implica asumir la diversidad y complejidad de nuestras comunidades, reconocer que no están formadas sólo por determinados grupos o

identidades, sino por la totalidad de las personas, los seres sensibles y los ecosistemas con los que coexistimos y de los que dependemos.

En tercer lugar, estamos convencidos de que la filosofía y sus diferentes disciplinas fomentan el diálogo horizontal, plural, incluyente e informado para fortalecer el bien común como afirmación de la vida y diversidad humana y de otros seres.

En cuarto lugar, nos oponemos a toda forma de guerra e intervención militar, socioeconómica, política y cultural sobre un pueblo o una nación. De manera enfática rechazamos el genocidio, es decir, la sistemática violación al Derecho Internacional y crímenes de ‘lesa humanidad’ ocasionado por las acciones militares y ocupación de territorios, así como a la deshumanización del enemigo. Estamos convencidos de que no existe la guerra justa, sea cual sea la ideología que busque sustentarla.

En quinto lugar, tenemos la certeza de que la paz sólo es posible con justicia. Esta no significa únicamente la afirmación positiva del derecho en las relaciones humanas, sino la resolución de las injusticias estructurales y epistémicas en las sociedades que dan origen a la desigualdad y al conflicto. La paz reclama asimismo un proceso formativo que reconozca la dignidad inherente a la diversidad humana.

En suma, confiamos en la capacidad de cada persona y de cada comunidad para identificar y construir formas de apoyo mutuo que permitan alcanzar fines orientados al bienestar tanto de los contextos locales como de la sociedad global. Esto exige, además, un compromiso ético de cada persona consigo misma y con los demás, para reconocerse y reconocernos siempre como personas dignas, y no como medios. En este sentido, confiamos también en la filosofía como una herramienta crítica y formativa, capaz de cuestionar lo existente, de abrir espacios de reflexión y de orientar la acción. Es desde este ejercicio filosófico que podrán gestarse formas más justas y conscientes de convivencia realmente humanas.

Consejo Directivo de la Asociación Filosófica de México: Luis Ramos-Alarcón Marcín, Rolando Picos Bovio, Alejandra Velázquez Zaragoza, Dora Elvira García González, César de Rosas Ramírez, Xenia Anaid Rueda Romero, Carlos Alberto Vargas Pacheco, Eduardo Sarmiento Gutiérrez y Heidi Alicia Rivas Lara.